

"El Pelé", un "modelo de convivencia entre culturas"

Carlos Amigo elogió la figura del beato gitano

Ángel HUGUET A. H.

BARBASTRO.- "¡Qué día más grande, será memorable, no se olvidará nunca!". Con estas expresiones, plenas de contenido religioso, inició su homilía monseñor Carlos Amigo, Cardenal de Sevilla, que presidió la misa solemne celebrada en la iglesia parroquial de San Francisco, con motivo del XII Aniversario de la beatificación de Ceferino Jiménez Malla "El Pelé".

Al primer santo de esta etnia le recordó como "un gitano cabal, hombre de bien, modelo de convivencia entre culturas diferentes y muestra de cómo la fe no separa, sino que une". El Cardenal Amigo concelebró la Misa con los obispos Alfonso Milián -que se desvaneció durante la homilía- y Damián Iguacen, José Mora, vicario judicial de la Diócesis, y veinticinco sacerdotes y religiosos, entre españoles, franceses e italianos.

A la ceremonia asistieron varios sobrinos del "tío Pelé" -nombre familiar del Beato- entre ellos, Elena Jiménez, Israel Cortés y Bartolo. Además, representación oficial del Ayuntamiento, presidida por Luis Sánchez y miembros de la Fraternidad de la Tercera Orden de San Francisco, de la que fue Terciario el Beato Ceferino.

El templo se llenó de fieles para asistir a la Eucaristía en el transcurso de la cual fue bautizada y recibió la Primera Comunión una joven gitana francesa, llamada India, de manos de monseñor Carlos Amigo. La familia de gitanos cristianos aprovechó esta jornada tan emotiva para que su hija recibiera los dos sacramentos en la misma Eucaristía.

Varios gitanos ofrecieron la Bandera de la Virgen, el bastón del Beato Ceferino, una bandeja con productos típicos de la etnia y ramos de flores. La Coral Barbastrense, dirigida por Julio Broto, cantó al final el "Himno al Pelé" que repitió a petición de los gitanos, emocionados también por la saeta cantada a la Virgen por Israel Cortés, cuyo hijo -alcalde de Quicena- llevó la bandera que abrió la procesión hasta el altar.

Antes de la misa, se celebró un encuentro de oración en el cementerio, ante el monumento y lugar donde fue fusilado Ceferino Jiménez junto con un grupo de barbastrenses, el 8 de agosto de 1936. La procesión desde la casa donde vivió, en la calle de San Hipólito, hasta la iglesia de San Francisco se suspendió a causa de la lluvia.

Al final de la misa, hubo fiesta de convivencia y por la tarde bendición de familias y caravanas antes del regreso a sus lugares de origen, en especial de Lourdes y Toulouse, de donde vinieron la mayoría de las familias. La V Peregrinación Internacional del Pueblo Gitano ha tenido menos poder de convocatoria debido a la situación de crisis generalizada.

Antes de la ceremonia, Carlos Amigo expresó su satisfacción por estar en Barbastro, "para compartir la exaltación de una persona sencilla que fue fiel a su cultura gitana y sobre todo, a su fe cristiana. Es una alegría porque me siento muy cerca de la comunidad gitana, desde niño. Muchos amigos de infancia son gitanos y no digamos en Sevilla, donde me concedieron el título de Gitano Mayor. Sobran motivos para sentirme a gusto en Barbastro y en esta iglesia por mi condición de Franciscano y porque el Beato Ceferino fue Terciario de la Orden".

Alfonso Milián destacó "el aliciente añadido de que el Cardenal de Sevilla presida esta Peregrinación Internacional. El colectivo gitano es uno de los que la Iglesia ha apoyado siempre". Damián Iguacen recordó su etapa como Obispo de Barbastro, "en aquellos momentos nos se podía mover el tema de las beatificaciones y hoy es una satisfacción muy grande ver esta realidad. Las virtudes del Beato Ceferino ya están demostradas y se espera un milagro para que la Iglesia le de su máxima glorificación".

PERFIL FAMILIAR

Elena Jiménez, sobrina-nieta de "El Pelé" vino desde Zaragoza para asistir a la misa, muy emocionada por el recuerdo, "es un orgullo, nos sentimos contentos y felices de estar aquí. El hecho de que llevemos la sangre de un gitano santo es una dicha grande. En mi familia hablamos con frecuencia del tío y recordamos las virtudes bondadosas que hemos heredado. Su sentido familiar y gran religiosidad las llevaba dentro del



Bartolo, en el momento de su ofrenda. | A.H.

1 2 3 4

alma".

Israel Cortés cree que el "tío Pelé" ya ha obrado milagros, "le tengo mucha fe y sé que una familia gitana de Barcelona vino a rezar a la capilla en varias ocasiones con un hijo, desahuciado por los médicos, y en la última lo hizo para darle gracias por su curación milagrosa". Además cuenta su propia experiencia, "mi mujer estuvo a punto de morir e invocamos al tío Pelé y se curó. Damos gracias a Dios y al tío Pelé, porque esté aquí con nosotros".

Gracias a su padre, "El Bomba", recuerda la imagen del Beato Ceferino como "gran persona, muy buena, que se compadecía de todos y ayudaba a los gitanos. Les daba dinero para que comieran y nunca reclamó nada".